

Comentando "YO ...PAULA"

Esta actividad se hizo el curso pasado en lengua de 1º de ESO.

Aprovechando que en el temario tienen. "El diario", se les ofrece este relato como un diario de Paula Montal adolescente y joven. Se enmarca en otro contexto y así pueden analizar otras técnicas narrativas.

El texto fue leído con interés y la valoración fue positiva. Las actividades pueden ampliarse bien para profundizar en aspectos de Lengua o para saber más de Santa Paula Montal

El texto está preparado para ser impreso como folleto

Realizamos en grupo las siguientes actividades

- Leemos en el grupo el texto "Yo...Paula", procuramos darle sentido para que todos nos enteremos bien del contenido.
- Hemos estudiado los géneros literarios ¿a que grupo uniríamos estas páginas?
- ¿Cuántos narradores hay? ¿Qué personas gramaticales se emplean? Escribid algunas frases que lo demuestren
- Aquí has leído cosas sobre la vida de Madre Paula ¿de qué etapa de su vida se trata?
- ¿Crees que hay datos históricos en estas líneas? Averigua cuáles. Si lo crees necesario consulta alguna biografía de Santa Paula Montal
- Te parece que hay datos inventados en este escrito. Señálalos
- Haz un breve retrato de Paula Montal basándote en lo que has leído
- ¿Qué preocupaciones tiene Paula? ¿cuáles son sus ilusiones y sueños?
- Da tu opinión sobre los que has leído
- Elegid una página y haced un dibujo que sirva para ilustrar lo escrito., si nos sale bonito podremos decorar la clase o el pasillo.



(Páginas de un libro que se quedó sin terminar)

Magdalena Soriano Barés

En el reloj de la torre parroquial suenan las seis; todavía es de noche cuando comienza la vida en el convento, La hermana encargada de llevar el horario esta semana recorre los pasillos del claustro invitando a la oración. Pronto la casa se va llenando de ruidos, de movimientos cotidianos y regulares. Las religiosas más puntuales van ocupando su sitio en la capilla. Sor María sale apresurada de su habitación, intentado componer los pliegues del velo. *¡Siempre me pasa lo mismo!, no sé como me las arreglo para llegar tarde.*

Es mediodía y es sábado. Sor María, se ha distraído esta mañana en la oración pensando que hoy subiría al desván para poner un poco de orden; hace tiempo que hablan en comunidad de la necesidad de emprender esa tarea, pero nadie se anima; ella quiere dar una sorpresa y empezar el trabajo, por eso, se encuentra en este momento en medio de la habitación, demasiado grande para ella, sola. Con tantas cajas, baúles y bultos le vienen ganas de darse media vuelta y dejar todo tal como se encuentra.

El polvo cubre los objetos y en algunos rincones las arañas han hecho sus telas, todo habla de abandono, de casa cerrada. Un rayo de luz entra por la ventana apenas abierta invitando a proseguir; decidida Sor María abre los postigos y deja que entre la brisa de esta mañana primaveral. Hace lo mismo con las otras dos ventanas, por una de ellas, en este día tan claro se ven las montañas de Montserrat. Sor María piensa en la Virgen Morena y piensa en M. Paula, ¡cómo le gustaba a ella contemplar desde esta su querida Olesa, estas montañas benditas!

tanto perdida en el hermoso recuerdo. Hoy cuando Sor María abra su libro de rezos para recitar los mismos salmos que hace años rezara Paula Montal en esta misma capilla de Olesa, ella sentirá que esa mujer, su Fundadora, es hoy alguien vivo, presente, real. Hoy, ella, sor María, ha tenido el privilegio de oír palabras nacidas de un corazón joven, del corazón de una mujer que supo soñar grandes cosas y empeñó toda su vida en realizarlas

La salmodia, acompañada y rítmica van llenando la iglesia, con el libro entre sus manos Sor María se une a la oración, sus labios desgranán el salmo “¡qué hermoso es, Señor, habitar en tu casa, los hermanos unidos ¡” Una leve sonrisa cruza su rostro.

seguro que luego la necesitaremos mas grande. estoy convencida de que Dios nos a va echar una mano, una mano grande.

No sé tampoco como haremos con lo del dinero, pues Inés y yo sólo tenemos ahorrado cuarenta reales, pero quizá sean suficientes para empezar, y lo que falte lo suplirán nuestras ganas de trabajar y nuestra ilusión.

Es tarde, voy a apagar la luz, no sé si podré dormirme, pero tu descansa, pequeño cuaderno, creo que hoy cierro una página de mi vida y que ante mí se abre otra con unas posibilidades inmensas, me siento fuerte y confiada, siento mi vida como un barco, que sabe cual es su puerto y que navega seguro, pues el capitán que lo lleva es un experto mariner, así te veo yo, mi Dios, conduces mi nave y yo viajo feliz mirando confiada el horizonte.

...Han pasado las horas y Sor María cierra emocionada el cuaderno. A lo lejos se oye la campana que llama a la oración, piensa que las hermanas se van a alegrar mucho por lo que acaba de encontrar, ¿Cómo es posible que durante estos años no se haya encontrado este cuaderno de la Fundadora? Una idea le asalta de repente ¿habrá otros cuadernos? ¿Seguiría M. Paula contando, al menos de vez en cuando, sus sentimientos? No es momento de averiguarlo, la búsqueda puede proseguir en los próximos días.

Las religiosas miran en la capilla el sitio vacío de sor María “otra vez llega tarde”, piensan, mientras la ven. Nadie repara en su cara, ninguna ve su mirada feliz y un

Han pasado dos horas y ya aquello va tomando otro color, la religiosa se da un respiro y secándose el sudor de la frente se sienta encima de un cofre, ante si tiene una caja cerrada, que hasta el momento ha pasado desapercibida para ella. Así como está, comienza abrirla, al parecer nada de interés: recortes de telas, lanas, algún libro viejo, se dispone a dejarla como esta, cuando sus manos tropiezan con un cuaderno de tapas azules, un tanto descolorido ya, que llama su atención, movida por la curiosidad lo abre y comienza a leer.

14 de julio de 1814

Sentada a la luz de esta débil lamparilla miro este cuaderno de tapas brillantes, de un azul intenso, tan intenso como el cielo de este pueblo mío de Arenys. Es tarde ya, todos se han retirado a descansar y muy pronto mi madre gritará desde la habitación: “*Paula, ven a la cama, es tarde.*” A mí me gusta estar en esta cocina de casa cuando todos se han ido a la cama. Desde donde estoy sentada contemplo la noche, la ventana me deja ver un trozo de cielo estrellado estoy sola y me gusta pensar.

Hoy estoy contenta, Mosén Salvio me ha regalado este cuaderno. Cuando me lo trajo esta tarde a la salida de la Iglesia pensé que era para anotar a los niños de la Catequesis, pero me dijo: *Ten, Paula, es para ti, vino un comerciante francés y me lo regaló.* Ahora estoy ante él y no sé que secreto impulso me lleva a volcarme en sus páginas ¡tan blancas y tersas!, abiertas y nuevas... parece me invitan a llenarlas, a hablar...

Nunca se me había ocurrido algo así, pero hace meses que siento bullir la vida dentro de mí, siento algo especial, ¡estoy rara!, hago las cosas que he hecho siempre, ayudo a mi madre y a mis hermanos, voy a la costura, a la Iglesia, paseo con Inés ... pero no sé, que tengo, estoy distinta, me noto reservada, callada, pienso y siento de una manera que no sabría explicar, por eso creo que este cuaderno puede ser como un amigo que escuche en silencio mis confidencias... tengo que decir a alguien: ¡Esta soy yo, Paula!, así siento, así vivo, esto espero, esto sueño... Oigo a mi madre inquieta en su habitación... me voy a dormir estoy contenta, tengo un cuaderno amigo y un secreto.

16 de julio

¡Qué fiesta tan bonita la de hoy! Nuestra Señora del Carmen, Virgen marinera, Madre y Patrona de los pescadores. Como todos los años he ido a la procesión. La Virgen preciosa, llena de flores y cirios; entre cantos y rezos hemos caminado desde su ermita a la orilla de la playa. Luego la han subido en la barca engalanada, todos hemos paseado por el mar acompañando a María en este paseo de cada año. ¡Qué tranquilo y azul estaba este mar nuestro!

Yo iba con Inés en la barca de su hermano, todos reíamos y cantábamos, por un instante nuestra barca ha pasado junto a la de Joan y sus compañeros... nos han saludado contentos ¿por qué, me mira así él? No sé que le pasa, pero me pone nerviosa ¡es tan guapo!.. Ha dicho su hermana que va para piloto y que este año empieza sus estudios en la Escuela Naval ¿Por qué, se me acelera el corazón cuando pienso en él? ¡Soy una tonta! ¡No quiero soñar más! todavía soy una niña... ¿de verdad lo soy?

29 de julio de 1829

Esta tarde ha venido Inés, me ha dicho de salir un rato a pasear. Nos hemos ido a la playa como cuando éramos niñas a hacer nuestro paseo favorito. Le he contado el encuentro del otro día con Joan y Laura; la verdad es, que no le he dicho lo mal que me lo pasé después, pero también es verdad que mientras hablaba lo sentido me parecía ya una experiencia lejana.

Después la conversación ha ido a nuestro tema de siempre: tenemos que decidimos a dar el paso. Nos va a costar, pero es necesario arriesgarse, tenemos que cumplir nuestro sueño de hacer algo por las niñas. Las dos decimos que lo que aquí estamos haciendo ayudadas por el párroco no nos parece bastante, eso sí, cada día estamos más convencidas que lo nuestro es ser maestras, maestras de niñas. .

12 de septiembre de 1829

¡Qué noticia, querido cuaderno! Dice D. Salvio que su amigo el cura de Figueras está pensando en abrir una escuela de niñas, dice también que la cosa no es nada segura, pues no hay muchos medios, ni proyectos, ni nada, sólo que se ha enterado que aquí el tiene algo montado y que eso mismo sería muy bueno para sus feligresas. La verdad es que he echado la imaginación al vuelo y ya me veo rumbo a Figueras, ¡claro que sola, no! Seguro que a Inés le gusta la idea. Estoy deseando verla mañana para empezar a hacer planes, aunque bien mirado mucho no hay que hacer, solo preparar el viaje y luego ver allí lo que nos ofrecen y por donde podemos empezar. Tendremos que buscar una casa, quizás al principio sea pequeña, pero

cuando me ha presentado a Laura, y a mí el corazón me ha dado un vuelco, creo que la sangre ha corrido más rápida por mis venas. Hemos charlado los tres un rato comentando felices anécdotas de otros tiempos, después yo he vuelto a casa mientras los veía alejarse felices... ahora aquí ante este cuaderno siento que debo seguir escribiendo para analizar mi corazón. ¿Quería yo a Joan?, si es así ¿por qué no accedí a sus deseos? ¡Loca soñadora de otras empresas! Y ¿ahora?... Creo que estoy desvariando un poco ¡Dios, ayúdame!

xx xx xx

Han pasado algunos días, ahora todo está más claro, fue un mal momento el mío, pero vuelve el sol a brillar sobre este mar mío y sobre mi corazón ilusionado.

Hoy he estado en el convento de Capuchinos, como otras veces he hablado largo y tendido con mi director, estoy tranquila y contenta, cada vez los dos vemos más claro, que Dios me está pidiendo algo más, que quiere que yo haga cosas por El y su Iglesia. La verdad es que cuando leo algunas palabras del evangelio en ese libro de oraciones que el P. Roque me ha dejado, algo muy intenso se mueve en mi interior. Otras veces cuando paseo por la playa y miro el mar, oigo las palabras de Jesús :”Rema, mar adentro” y entonces pienso que sí, que es verdad, que yo estoy llamada a alejarme de la orilla, a dejar que otros se quedan ahí arreglando las redes, ocupados en las cosas de cada día, en sus casas, en sus trabajos, con sus hijos, pero yo tengo otro destino, yo tengo que ir, más allá, a donde Jesús me diga... ¿dónde estará mi tierra?. Hoy estoy tranquila esperando la respuesta.

22 de julio

Hoy estoy un poco triste, ayer murió el padre de Isabel, una chica compañera en la "costura"; esta mañana hemos ido al entierro y luego al cementerio ¡que bien descansan nuestros muertos frente al mar! Subíamos lentamente la empinada calle, íbamos rezando y tristes... ¡pobre Isabel! es muy fuerte perder al padre, yo ya sé, bien lo que es eso, aunque era pequeña ¡cómo recuerdo ese día! Nunca pensé que él pudiera morir, ¡tan fuerte! ¡Tan bueno con todos!, casi sin darnos cuenta nos quedamos sin él. En el cementerio he buscado su tumba Ramón Montal, 26 de septiembre de 1809. Con los ojos arrasados en lágrimas he hablado un poquito con él, he recordado su brazos fuertes alzándome en alto y su voz ha resonando en mi oído. Mi corazón y mis labios han pronunciado palabras cariñosas... ¡Cuánto te quería, papá! y qué solas nos dejaste... ¿por qué te fuiste tan pronto?

También mi corazón se ha llenado de ternura al leer otro nombre Salvador Montal Fornés, 28 de julio de 1810. ¡Qué pequeño murió Salvador! y qué vacía se nos quedó la casa sin él... ¡era tan pequeño y tan frágil. En los meses que siguieron a la muerte de mi padre yo fui un poco madre para él; mamá andaba con tanto trabajo y tantos problemas... yo era una niña afortunada, mientras otras jugaban con sus muñecas de trapo y cartón, yo tenía uno de verdad, que lloraba y reía, al que podía acariciar sintiéndole vivo.

22 de septiembre

Llevo tiempo sin escribir nada en este cuaderno. Ha sido un tiempo difícil, estamos en guerra, pero hoy el correo ha traído la noticia: Los franceses han sido vencidos. El ejército de Napoleón ya no es tal ejército.

¡Dios mío! que, miedo pasamos cuando vinieron los franceses al pueblo. Tiemblo nada más recordarlo. Era al caer la tarde, alguien vino diciendo: "*Hay que prepararse para salir, los franceses están cerca y no respetan nada*"... Nervios, lloros ¿qué hacer? ¿qué, nos llevamos de casa? Cierro los ojos y todavía veo la escena, mi madre con gesto rápido y seguro recoge cosas de la habitación, de la despensa, mientras me dice: "*Paula, hija, ocúpate de los pequeños*". No podemos llevar muchas cosas, pues nos queda un largo camino hasta el monte. Mientras la observo pienso ¿Volveremos a esta casa? ¿Cuándo bajemos del monte que habrá pasado? Veo con alivio que mete en sus paquetes unas fotos familiares y el retrato de papá ¡así nos acompañará!; entre mis cosas llevo también la imagen de la Virgen de Montserrat... Protégenos, Madre, no nos puedes fallar.

Fue dura aquella marcha hasta el monte en el desconcierto y oscuridad de la noche. Largas fueron las horas en las que escondidos en los improvisados refugios oíamos el galopar de los caballos, los ruidos de las balas, los gritos de guerra y de muerte de los hombres ¿Por qué, todo esto? ¿Qué, sentido tiene el que los hombres se maten? ¿Qué hacen estos franceses en nuestra tierra? No entiendo la guerra. Todavía al recordarlo hoy, cuando dicen que ya no volverán más siento miedo, mucho miedo.

parecemos mayores, tendremos unas obligaciones que cumplir, pero es hermoso estar en un grupo que nos ayudará a querer y conocer más a nuestra Madre del Cielo. Cuando seamos mayores también podremos estar en otro grupo que hay en nuestro pueblo, el de Nuestra Señora de los Dolores ¡esas sí que trabajan bien ¡ hay muchos pobres del pueblo a los que ellas ayudan de verdad. El otro día vi una estampa preciosa con una oración que rezan estas chicas mayores a la Virgen Dolorosa, la verdad es que yo cuando voy a la iglesia me gusta ponerme a los pies de esta imagen, alguna vez las lagrimas han llenado mis ojos ante ese dolor, otras veces, cuando yo también tengo penas, voy un ratito y allí ante Ella mi corazón se consuela y mi pena se hace más pequeña.

xx xx xx (unos años después)

¡Pequeño y hermoso cuaderno de tapas azules! ¡Cuántos años llevas dormido en este cajón! La verdad es que se pasó esa fiebre adolescente de escribir cada día y tus páginas en blanco se quedaron vacías de esas vivencias más que yo consideraba tan importantes, Ahora estoy ante ti, otra vez, en esta noche de verano: tengo la ventana abierta y hasta mí llegan las conversaciones de los vecinos que se resisten a entrar en las casas, se está bien en la calle, disfrutando del fresco de la noche y de la conversación. ¿Que hago yo aquí? La verdad es que no tengo mucho humor para estar de charla, quiero estar sola, analizar lo que me pasa...

Hoy he visto a Joan, ha vuelto al pueblo y no iba solo, le acompañaba su joven esposa, él al verme se ha parado a saludarme, su ojos tenían un brillo especial

jóvenes que se confirman están mis hermanos, María y Joaquín... será una bonita fiesta. Yo ahora sé lo que significa, pero apenas recuerdo cuando yo la recibí, no tenía ni cuatro años. Don Salvio nos ha explicado lo que este Sacramento significa, es como decidirse a ser cristiano de verdad, a comprometerse con Jesucristo para trabajar con El por el bien de las personas ¡es bonito saberlo ahora!, yo he intentado que mis hermanos lo comprenda, pero todavía son pequeños...

A veces pienso que sería hermoso dedicarse a hacer el bien, a ayudar a los demás siempre. Alguna vez, cuando el párroco nos habla de Jesús, no sé que me pasa, es como si el corazón se me subiera a la garganta, y casi no puedo decir nada de la emoción que me llena, y es que me lo imagino tan vivo, tan bueno con los pobres, los pecadores, los enfermos, los niños... No quiero pensar mucho, pues estoy aquí tan feliz con los míos, pero si yo pudiera un día comprometerme de verdad con Jesús... ¡uff! Ya oigo a mi madre, "*Paula, que falta poco para la Misa*". Definitivamente, soy una soñadora.

22 de diciembre

Durante este mes en la Catequesis estamos preparando la Navidad. Hoy hemos ido al campo a recoger musgo para poner el Belén de la Iglesia., lo hemos pasado muy bien, los niños más pequeños no han hecho otra cosa que corretear y jugar, al fin todos hemos traído algo y las señoras mayores que nos ayudarán nos ha felicitado. Antes de regresar a casa D. Salvio nos ha reunido a las chicas, que el próximo enero, empezaremos a participar en la Cofradía del Rosario. A todas nos hace ilusión, pues ya

2 de octubre

Los ojos se me cierran, es más tarde que otros días, pero no quiero acostarme sin hablar un poco con estas páginas que van teniendo cada vez más sentido para mi. Estoy satisfecha y feliz, he ayudado a mi madre a acabar el encargo que tenía de una señora muy importante, ¡Qué mantilla tan bonita y que bien trabaja mi madre!. Es una de las mejores "puntares" de Arenys de Mar. A veces me quedo absorta mirándola; sus dedos ágiles pasan de unos a otros los bolillos, pinchan con precisión los alfileres y el encaje va surgiendo limpio, sin fallo, con su variado y complicado dibujo. Veo su mirada atenta, muchas veces diría yo que ausente y sus labios sellados en un gesto que yo no sé definir... ¿en que estará pensando mi madre? ¿Dónde está su corazón? Cuando papá vivía ella apenas tomaba el "mundillo" ¡tenía tanto trabajo en la casa!, tampoco hacia falta el dinero, ahora es distinto. Los encajes los pagan bien, pero hay que pasar muchas horas con ellos ¿Qué, pensará mi madre mientras trabaja? ¿Cuánto se acordará de mi padre? Aunque estamos nosotros, sus hijos yo siento que no llenamos el hueco que él dejó,. a mí tampoco se me llena. ¡Cuánto te recuerdo, papá! ... Gracias, Señor porque a mis hermanos y a mi todavía nos queda ella, ¡qué valiente eres mamá, y que orgullosa me siento de ti!

15 de octubre

¡Qué tarde tan bueno he pasado con Inés! Inés es mi amiga, nos entendemos muy bien las dos. Ha venido a buscarme a casa y mi madre, que hoy tenía menos prisa en

su trabajo me ha dejado marchar antes... ¡hay muchas cosas por hacer en casa con estos hermanos míos todavía pequeños! Hemos ido un poco a la plaza pensando encontrar allí a otras chicas, pero luego hemos decidido bajar a la playa a pasear un rato. Nos gusta estar juntas, charlar y a veces callar también. ¡Se está bien al lado de los amigos! ¡Qué, bonita es la amistad! Inés y yo hemos crecido juntas, ella es algo mayor que yo, somos vecinas y vamos juntas a la costura. Ella es callada, sensible, muy delicada, sé que me quiere y yo sé que puedo confiar en ella. Sentadas en la arena veíamos las huellas de nuestras pisadas juntas... en un momento Inés me ha preguntado: ¿Qué, harás cuando seas mayor, Paula? ¿Te gusta Joan? Hemos charlado de nuestro futuro, pero lo vemos tan lejano... y a la vez hay muchas cosas que rondan por nuestra cabeza y bullen en el corazón.

Como otras veces yo le he hablado de mi inquietud, no estoy contenta de como están las cosas para las chicas en este pueblo. No podemos estudiar como los chicos, no hay escuela y yo que ahora sé leer veo que hay tanto por descubrir, que es tan hermoso saber. También es bonito verse casada y con unos niños tuyos a quién cuidar y no complicarse la vida pero ¿es eso lo que queremos? ¿Por qué, las mujeres tienen que saber menos que ellos? ...

Juntas hemos soñado un poco. ¿Y si nosotras pudiéramos ser distintas? nos hemos reído imaginando la situación... ¡qué bonito es tener una amiga y proyectar juntas!

4 de noviembre

Estoy un poco enfadada, a la Sra. Jacinta se le ha ocurrido admitir a otras tres niñas en la "costura" y ni sillas teníamos para todas. Yo entiendo que quieran venir a esta costura, es de las pocas de Arenys que además de aprender a coser, bordar, y hacer encajes, enseñan también un poco de lectura y cuentas... pero ¡es tan chiquito el local! Además como hay niñas pequeñas no siempre se puede trabajar con tranquilidad. Hoy me lo he pasado ayudando a empezar la labor a las pequeñas... me lo he pasado bien, me encanta enseñar a otras lo que yo sé, pero no me parece justo que esto tenga que ser así... he recordado lo que hace unos días hablaba con Inés, pero ¿se puede hacer algo?

En días como hoy en los que estoy cansada y malhumorada, lo dudo... ¡qué suerte tienen los chicos con sus escuelas! Ellos sí que están atendidos en este pueblo nuestro de Arenys.

8 de diciembre

Aunque es invierno ha amanecido un bonito día, el cielo está despejado, claro; hasta mí, asomada a la ventana, llega fresca y penetrante la brisa del mar. El mar, este mar nuestro que se mete dentro, muy dentro y al que no te cansas de mirar. A mi me encanta pasear hasta el faro y ver allí, en el punto donde no se puede avanzar más, como las olas se rompen en las rocas, como la espuma juega con el agua, haciendo hermosos dibujos .

Hoy es un día importante para nuestro pueblo de Arenys, viene el señor Obispo, hay Confirmación. Entre los